

EL MONITOR RELIGIOSO.

SEMANARIO DE PALMA.

DOMINGO 18 DE MAYO DE 1851.

Calendario.

HOY DIA 18.

San Félix capuchino. Nació en Cantalicio provincia de Hunbría: en su juventud se ejerció en pastorear ganado, hasta que á los veinte y ocho años tomó el hábito capuchino en clase de lego. La obediencia le confirió el cargo de limosnero, en cuyo ejercicio y en todos los demas que se pusieron á su cuidado, encontró el medio de mortificarse orando continuamente; por lo que mereció varios favores del cielo y especialmente que María santísima depositara su divino Hijo en brazos del humilde lego, que murió en este dia del año 1587.

LÚNES 19.

San Pedro Celestino papa, natural de Esernia ciudad de Nápoles. Contando los cinco años de edad dijo á su madre, á presencia de sus once hermanos, que queria ser santo; y para mejor conseguirlo se retiró al desierto, donde estableció la congregacion de monjes llamados celestinos. Habia crecido de tal modo la fama de su santidad que fué sacado del desierto para ocupar la silla pontificia, que renunció despues de algun tiempo para volver

AÑO 2º

á la soledad, donde espiró en este dia del año 1296.

= **San Ivo** abogado, natural de la menor Bretaña, el cual se empleó por amor de Cristo en defender á los huérfanos, á las viudas, á los pobres y á cuantos eran oprimidos por los poderosos.

MÁRTES 20.

San Bernardino de Sena confesor. Nació en Masa ciudad de Toscana y abrazó la regla de san Francisco, llegando por sus asombrosas penitencias, oracion continua y multiplicados sermones á ser el oráculo de todos los pueblos de Italia. Con el nombre de Jesus curó muchos enfermos, lanzó varios demonios y resucitó muertos. Su humildad le hizo renunciar tres distintas mitras con harto sentimiento del papa Martino V. Murió misionando en Águila en este dia del año 1444.

MIÉRCOLES 21.

San Segundo mártir, que en Alejandría junto con otros compresbíteros, el dia solemne de Pentecostes, fueron cruelísimamente atormentados por Georgio obispo arriano en tiempo del emperador Constancio, muriendo con heroico valor por mantener la pureza de la fe católica.

= **Santa Pudenciana** vírgen, natural

de Roma, la cual despues de haber sufrido innumerables fatigas y de haber dado honorífica sepultura á muchos mártires y distribuido toda su hacienda entre los pobres, durmió tranquilamente en el Señor.

JUÉVES 22.

Santa Rita de Casia viuda, hija de la oracion, porque el Señor la concedió á sus ancianos padres en virtud de ruegos y fervientes votos. Con tan buenos auspicios fué Rita santa cuando tierna vírgen, lo fué en el matrimonio, en la viudez y en el estado de religiosa agustina. Los prodigios que obró el cielo por su intercesion le acarrearón el título de madre de imposibles. Terminó sus dias en brazos de Jesus y de María en este del año 1459.

VIÉRNES 23.

Santos Desiderio y Miguel obispos. El primero siendo obispo de Langres en Francia, para oponerse al torrente de la persecucion que habian levantado los vándalos arrianos contra los católicos, se presentó al rey y este enfurecido le mandó degollar con otros muchos cristianos. El otro fué prelado de Sinada en Frigia, donde ostentó una virtud á toda prueba y un cuidado pastoral que le grangeó el amor de todos sus diocesanos.

SÁBADO 24.

Santa Susana vírgen y mártir, que en Istria junto con las santas Marciana y Paladia, esposas de tres soldados del tercio de Melecio, murieron con aquellos atletas de la fe á mano de los tiranos, despues de haber visto despedazar á sus tiernos hijos, cuya sangre mezclada con la de las madres fué un digno holocausto ofrecido al Cordero celestial.

= San Juan Francisco Régis. Nació en Foncubierta del obispado de Nar-

bona, y siendo muy jóven tomó la sotana de san Ignacio, ejercitándose en la observancia de su instituto y con toda particularidad en el ministerio de la predicacion y á la asistencia de los enfermos. Su caridad resplandeció sobremanera sirviendo á los apestados en Tolosa, y colmado de méritos subió á la gloria para recibir la recompensa de sus fatigas el dia 31 de diciembre de 1640.

Cultos.

HOY DOMINGO 18.

En la iglesia del Santo Hospital se celebra fiesta votiva á la Sangre preciosísima de Jesucristo, cantándose á las nueve la misa mayor con sermon que predicará D. Juan Ángelo Torents presbítero.—Acto continuo se empezará el septenario de la preciosísima Sangre, continuando á las nueve y media en los dias 25 del actual, 1º, 8, 15, 22 y 29 de junio. Su Divina Majestad estará de manifiesto.

= En la parroquial de San Nicolas se celebra fiesta á la Vírgen de la Soledad con misa solemne y serimon que dirá el mismo D. Juan Torrents.

= En la iglesia de nuestra Señora de la Merced á las siete de la tarde se practicará el acostumbrado ejercicio de la Esclavitud Mariana, en que despues de un rato de oracion mental y una plática que hará D. Jaime Monteros presbítero, se cantará la estacion de la Vírgen, una decena de su corona y la letanía, estando espuesto el santísimo Sacramento.

LÚNES.

En la iglesia de religiosas Teresas á las diez de la mañana, en la de San Francisco á las once y en las parroquiales al anocheecer se hará el ejercicio del dia 19 dedicado á san José.

JUEVES.

En la iglesia de nuestra Señora del Socorro se celebra la festividad de santa Rita de Casia con misa cantada y sermón que pronunciará D. Juan Angelo Torrens presbítero.— La devoción del mes de mayo seguirá al anochecer.

Poesía.

PLEGARIA.

APLACA, Señor, tu ira,
Tu justicia y tu rigor.
Dulce Jesus de mi vida!
Misericordia, Señor.

Perdon tu pueblo suspira,
Pues el justo azote siente;
Y aunque indigno de él se mira,
Por tanto niño inocente
Aplaca, Señor, tu ira.

¡Quién entre espanto y terror
No llorará arrepentido
Viéndoos airado, Señor!
¡Quién no temerá aterido
Tu justicia y tu rigor!

Pero humilde y afligida
El alma fiel, con fervor
Cree y confiesa á vos unida,
Que sois de todo el autor,
Dulce Jesus de mi vida!

Al peso del pecador
Tiembla la tierra oprimida;
Mas confesando su error,
Tened del alma afligida
Misericordia, Señor.

Á tus pies mi alma suspira,
Á tus bondades me acojo,
Piadoso á Mallorca mira,
Suspende, Señor, tu enojo,
Aplaca, Señor, tu ira.

Tiembla la tierra, Señor,
Al mirarla vos airado;
Y el impío sin temor,
Se atreve á insultar osado
Tu justicia y tu rigor.

Pecamos, sí, sin medida;
Mas ¿dónde huirá el pecador
De tu cólera encendida?
Suspended, pues, el furor,
Dulce Jesus de mi vida!

Al fin sois nuestro pastor,
Nuestro padre y nuestra vida;
Y pues que sois todo amor,
Concedednos sin medida
Misericordia, Señor.

Á SAN EMIGDIO.

A vos, mártir soberano,
Con ardiente devoción,
En tanta tribulación
Recorre el género humano.
Aplaca, Santo bendito,
El furor de un Dios airado,
Á quien hemos agraviado.
Hasta el colmo del delito.

Á vos, llorosos
Y consternados,
Todos postrados
Clamamos ya.

La tierra se desencaja
Con fuertes sacudimientos:
Se estremecen los cimientos
Y el suelo se nos rebaja.

En tanta pena,
En tanto susto,
El hombre injusto
Te busca ya.

O EMIGDIO dulce y glorioso!
Libra á tus hijos queridos
De los golpes repetidos
Que causan tanto destrozo.
¿En dónde está tu favor,
Grande y poderoso Santo,
Que no enjugas nuestro llanto
Y acabas nuestro temor?

Todos confusos,
Sobresaltados,
De sus pecados
Se apartan ya.

Haz los milagros que hiciste
Al imperio siciliano,
Cuando con piadosa mano,
De un temblor lo redimiste.

Así te ruegan
Que sin demora
Lo hagas ahora:
Muévete ya.

Los odios y enemistades,
La embriaguez y la locura
Y sobre todo la usura,
Causan nuestras ansiedades.
Todos, todos á porfía

Por rumbos pecaminosos,
Caminamos presurosos
À nuestra ruina en el dia.

Mas ya volvemos
De nuestro sueño;
Y un nuevo empeño
Nos llama ya.

Oye, portentoso EMIGDIO,
Nuestras súplicas constantes;
Vuelve tus ojos amantes
À ese rebaño afligido.

De vuestro amparo
Nuestro desvelo
Todo consuelo
Recibe ya.

Gacetilla.

*Terra tremuit et quievit dum exurgeret
in iudicium Deus.*

ENTRE todas las desolaciones, entre todas las catástrofes que suceden sobre la tierra no hay ninguna que sea tan formidable, tan destructiva y que inutilice toda precaucion como el terremoto. Estos se originan de dos causas: la una procede de la accion de los vientos subterráneos, y la otra por la esplosion de los volcanes. Todas las materias inflamables y capaces de esplosion, producen como la pólvora por la inflamacion, una gran cantidad de aire: este se dilata de tal suerte cuando ha estado comprimido por largo espacio en el seno de la tierra, que se hace indispensable su evacuacion. Entonces produce detonaciones horrisonas, acompañadas de una agitacion ó movimiento de la tierra, mas ó ménos convulsivo y que se estiende á mayor ó menor distancia. Sus efectos son terribles y en breves segundos sumerge á veces pueblos, ciudades populosas y aun provincias enteras. Y si bien debemos á la Misericordia divina el que no hayan sido mas trascendentales los daños que ha causado el que se dejó sentir en esta isla á la una y tres cuartos de la madrugada del dia 15 de los corrientes; tenemos que lamentar no obstante algunas mutilaciones en las obras exteriores de muchos templos, hendiduras y grietas en sus muros; siendo los mas estropeados de que tenemos noticia, la Catedral en la definicion de uno de sus dos grandes merlones y en la capilla de la Asunta; en Santa Eulalia, algunas de la parte del Evangelio y especialmente la de San Eloy; en Santa Cruz, ha arrancado la campana con que se hace la señal para los viáticos; en San Miguel, la bóveda del coro estro-

peada; en San Francisco, el campanario tronchado y agujereado el techo de su magnífica iglesia; en nuestra Señora del Socorro hay tambien alguna averia, la que han sufrido igualmente las parroquiales de Valldemosa, Sóller, San Marcial, Santa Maria y otras que no recordamos. Al momento de suceder la catástrofe el vecindario todo se levantó azorado gritando unos, llorando otros; y cuando el pavor les dejó espedito el entendimiento, no hubo acaso ninguno que no levantara su corazon al Eterno exclamando: O Dios omnipotente! ¿Quién podrá subsistir á vuestra presencia cuando manifesteis todo vuestro poder? Quién podrá resistiros cuando os levanteis para juzgar á las naciones? Diganlo el Herculano y Pompeya, que fueron medio destruidas por los terremotos y poco despues sepultadas bajo la lava lanzada por espantosos volcanes, ignorándose su situacion topográfica hasta que diez y ocho siglos despues de su aniquilamiento le plugo á la Providencia ostentar, por medio del arado, las cúspides de los templos y la gradería de los teatros. Á Sidon en la Fenicia le cupo igual suerte, y los estragos del terremoto se dejaron sentir en la isla Eubea y en el campo de Lepanto. La famosa Antioquia fué por tres veces asolada por temblores de tierra, quedando en la primera que fué en el imperio de Trajano cuasi despoblada, por haber perecido la mayor parte de sus moradores; en la segunda que fué en tiempo de Justiniano fenecieron cuarenta mil de sus vecinos, y en la última que aconteció diez y seis años despues, ascendió á sesenta mil el número de las víctimas. La Pulla y la Calabria llegaron á perder la cuenta del número de terremotos, y á no ser por el desahogo del Vesubio hubieran los pueblos de aquellas vastas provincias desaparecido ya de la faz de la tierra, segun la opinion de los naturalistas. No es menester que nos remontemos á épocas tan lejanas, Torrevieja y otros pueblos del reino de Valencia en 1829 quedaron reducidos á la mayor miseria por los estragos que hicieron en ellos los temblores. En iguales conflictos se anonada el orgullo del potentado, se aniquila la arrogancia del valiente á quien han respetado el plomo y los aceros, el impio despavorido no encuentra albergue seguro para guarecerse, ni el filósofo incrédulo medio para desvanecer las mortales ansias en que le tiene el inminente peligro de acabar su existencia, absorvido por la tierra. Solo el cristiano abriga un fondo de esperanza en la misericordia divina, cuando ve que á la presencia del Señor la tierra tiembla y se conmueve; porque sabe que no pueden faltar jamas las promesas que ha hecho á los hombres. Si acaso, irritado por la iniquidad de los mortales, esparce su furor cual si fuera el fuego de un volcan, y á su voz se quiebran los duros peñascos, se inclina humilde para des-

armarle con la oracion y las obras de caridad, y dice con el salmista: *La tierra tiembla en vuestra presencia; la tierra, digo, habitable, y todos cuantos habitan en ella. ¡Quién no os teme, ó Rey de la tierra! Si, Señor, reconozco y adoro vuestra magestad soberana. Vuestros juicios son incomprensibles; pero al mismo tiempo sois bueno y misericordioso en todas vuestras operaciones.*

El Señor para aniquilarnos no necesita valerse de los terremotos; le basta un soplo para destruirnos. No ha menester el que tiene su trono sobre una columna de nubes, valerse de todas las fuerzas de la naturaleza para convertirnos en polvo. Reconozcamos por lo mismo, que hay miras mas elevadas en estas catástrofes tan terribles. Los terremotos mismos sirven en el plan del Criador á la conservacion del todo. Confesemos pues que todo lo que hay de espantoso y terrible en la naturaleza, todo el mal aparente, todas las imperfecciones del mundo son necesarias para la conservacion del todo, y por lo mismo para que se manifieste en ellas la gloria de Dios.

Hemos leído con placer el artículo remitido al Diario de esta capital, que inserta en su número del 13 de los corrientes, en el que despues de ensalzar como es debido el mérito que ha contraído á la presencia de Dios y en el concepto de los hombres la caritativa Asociacion de señoras para beneficencia establecida en esta ciudad, pasa á tributar en nombre de la religion y de la humanidad afligida el condigno tributo de gratitud al benemérito doctor D. Sebastian Serra, natural de Pollensa, beneficiado que fué en esta catedral, posteriormente rector de la parroquia de Sóller y en la actualidad dignísimo cura párroco de Felanitx. Este buen eclesiástico, sin contar con mas recursos que los de su dotacion, ha sabido escogitar medios para mantener con una racion de pan cuasi diaria á mil pobres de su feligresía durante el semestre que acaba de fenecer. Tan humanitario comportamiento es una emanacion del fuego sacro que enciende el espíritu divino en el corazon de los verdaderos creyentes, y con mas

particularidad en el de los pastores encargados de apacentar la grey del buen Pastor Jesucristo. Este dijo á los apóstoles: «En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amais unos á otros.» Este es el distintivo de los cristianos, este es el escudo y divisa de nuestra religion, y finalmente la caridad es el mismo Dios, porque Dios es todo caridad; y el que posee la virtud de la caridad está con Dios y Dios está con él. Doctrina es esta del Apóstol que no encontrando frases bastantes para encomiar la caridad, concluye diciendo que es la reina de todas las virtudes; pero no por esto deja de recordar á todos el ejercicio de las obras que constituyen aquella virtud, y dirigiéndose especialmente á los acaudalados les recuerda, que si nacieron en medio del esplendor y de la abundancia, no lo debieron á su industria ni á su mérito; Dios dispuso la diversidad de condiciones, y cuando quiso que unos naciesen necesitados de todas las cosas, encargó á los ricos que cuidaran de proporcionar á los indigentes lo necesario para su alimento y abrigo. No es este un puro consejo para llegar á la cristiana perfeccion, es un precepto y con esta denominacion le distingue el Salvador: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem sicut dilexi vos.* Uno de nuestros escritores eclesiásticos dice á este propósito: «Son las riquezas beneficios á títulos honorosos; los pobres tienen derecho á ellos, y si la divina Providencia se los concedió á los ricos fué con el gravámen y condicion precisa de que los pobres habian de entrar en sus rentas á la parte; y de esta manera proveyó á las necesidades de todos.» En el libro de la Sabiduría dice el Espíritu Santo: «Bienaventurado el varon que es hallado sin culpa, y que no anda tras el oro, ni pone su esperanza en el dinero y en los tesoros. ¿Quién es este y le

alabarémos?” A esta pregunta podrian sin duda contestar los pobres de Felanitx, señalando con el dedo á su párroco. Este con el óleo de la caridad ha sabido mantener la luz de aquella misteriosa lámpara, con la que los verdaderos ministros y discípulos de la religion de Jesucristo, alumbran á todos los que están sentados en las sombras del error y los atraen al gremio de la católica Iglesia. Loor pues al devoto sexo que se ha asociado en pro de la indigencia y agradecida voluntad á los sacerdotes que con su generoso desprendimiento confirman mas bien que con las palabras, la doctrina de que no buscan en las dignidades los honores ni las riquezas, sinó el medio de proporcionar en la tierra el alivio á los menesterosos, sin descuidar el primordial objeto, que es la salvacion de las almas.

ESTADOS PONTIFICIOS. El 12 de abril, aniversario de la entrada del Papa á la capital del mundo cristiano, todos los representantes de las potencias extranjeras se presentaron simultáneamente y sin previo aviso á complimentar á Su Santidad. Igualmente felicitaron al romano Pontífice, el príncipe senador de Roma, los ministros y algunas otras personas de distincion.

Á la una de la tarde el general Gomeau, gefe de la division francesa, pasó revista en la plaza de San Pedro á las tropas de la guarnicion de Roma. El Papa habia preparado, para dar mas solemnidad al acto, una distribucion de cruces de órdenes de los Estados pontificios. El general Gomeau, reconocido á tan honrosa distincion, dirigió á sus compañeros de armas el discurso siguiente:

«Señores: No era posible que pasase la época del 12 de abril sin que el soberano Pontífice se dignase conceder á la division de ocupacion un

testimonio de lo que tiene á bien llamar su gratitud respecto á la Francia. Tengo el encargo de colocaros en su nombre las condecoraciones que habrán de traer á vuestra memoria constantemente el recuerdo de un acontecimiento de los mas notables; acontecimiento que irá adquiriendo cada vez mayores proporciones á los ojos de todos, á medida que se vayan persuadiendo de que la religion es la mas firme garantía del orden público, y que el orden público únicamente puede asegurar la gloria y prosperidad de los pueblos. Debeis, pues, recibir dichas condecoraciones con tanto placer y orgullo como yo experimento al colgarlas de vuestro pecho en la plaza de San Pedro en Roma.»

Acto continuo el general distribuyó las cruces entre varios militares.

Las fiestas de Semana Santa se han celebrado en Roma con la mayor pompa y solemnidad. La afluencia de extranjeros ha sido tan considerable, que en la policia habia presentados mas de cincuenta y cuatro mil pasaportes. El juéves santo dió Su Santidad en la plaza de San Pedro la bendicion *urbi et orbi*. La mitad de la guarnicion francesa formó en la plaza.

El gobierno pontificio acaba de publicar una estadística general del clero católico, apostólico, romano, de lo cual extractamos los detalles siguientes:

«De los 70 títulos de cardenales que componen el sacro colegio, hay tres vacantes en el orden de diáconos, que en la actualidad cuentan 11 miembros en lugar de 14: en el orden de obispos y presbíteros no hay vacante ninguna; el primero cuenta 50 miembros, y el segundo 6. El decano de los cardenales presbíteros es el arzobispo de Bolonia, Oppizoni; el mas jóven es el príncipe arzobispo de Breslau, Diepenbrock. Á 11 cardenales les falta toda-

vía recibir el birrete, y se hallan por consiguiente todavía sin título alguno de la iglesia romana.

El número de arzobispos que hay en Europa asciende á 104, de los cuales hay 46 en Italia, 15 en Francia, 13 en Alemania, 8 en España, 4 en Hungría y Dalmacia, 4 en Irlanda, 4 en Turquía, 3 en Portugal, 3 en Prusia, 1 en Grecia, 1 en Bélgica, 1 en Inglaterra y 1 en las islas Jónicas.

Dichos 104 arzobispos tienen 608 obispos sufragáneos; á saber: 407 en Europa y 202 en la costa Norte de África, en las colonias francesas y en diversas islas españolas y portuguesas. Independientemente de los mencionados 609 obispos, existen otros 78 que se hallan inmediatamente subordinados á la Santa Sede, á saber: 65 en Italia, 4 en Alemania, 4 en Suiza, 2 en España (el de León y Oviedo), 1 en la Volinia (Rusia), 1 en Malta y 1 en la Bulgaria (Turquía).

Los vicarios apostólicos y los prefectos, que en su mayoría están subordinados á la congregacion de la *Propaganda*, ascienden á 47, de los cuales 38 se hallan en países que no son cristianos.

En América hay 19 arzobispos con 90 sufragáneos; en la Oceanía hay 2 arzobispos, 11 obispos y 9 vicarios apostólicos.

Hay 23 patriarcas, de los cuales se cuentan solamente 2 en Europa, que son el de Lisboa y el de Venecia.

El número total de obispos en 899. Entre arzobispos y obispos *in partibus* hay 461, de suerte que existen en general 1,360 títulos episcopales católicos.”

Los periódicos religiosos de Paris consignan como un síntoma consolador para lo venidero, que en la Semana Santa del presente año se ha notado mucha mas afluencia de fieles en las

iglesias y mayor recogimiento que en los años anteriores. Los mismos periódicos anuncian que las limosnas recogidas en un solo dia de dicha Semana Santa en las iglesias, ascienden á 320 mil francos; la mitad de estas limosnas está destinada á los asilos de beneficencia.

Por real decreto se establece un consejo de negocios eclesiásticos con la denominacion de cámara eclesiástica. Se compondrá del arzobispo de Toledo y patriarca de las Indias, ambos natos; un eclesiástico constituido en dignidad que tenga su residencia en la córte; dos ministros del tribunal supremo de justicia, y cuatro altos funcionarios efectivos ó cesantes. Uno de estos será fiscal, teniendo solo voto consultivo en los negocios que diese dictámen. Ordenará la cámara la instruccion de los expedientes, y resolverá definitivamente los negocios que no sean de gran trascendencia; formará anualmente estados de los sugetos que sean idóneos y hará las prelacias; clasificará los eclesiásticos que deban ser promovidos en su carrera y los que pretendan prevendas y beneficios. Será oida en los expedientes de provision de curatos y beneficios; en las permutas y resignas; en los planes beneficiales, y sobre expedicion de cédulas ausilia-toras á favor de los nombrados por los prelados y cabildos, sede vacante, para cargos de la judicatura eclesiástica, en todos los conflictos entre las autoridades eclesiástica y civil, y en general sobre todo lo que pueda afectar las buenas relaciones y concordia entre la Iglesia y el Estado. A toda propuesta para prebendas y otros beneficios no curados debe preceder el anuncio de la vacante por espacio de un mes y la calificacion de la cámara. Para la presentacion de las piezas eclesiásticas que se debe hacer en el ar-

reglo general pendiente se establecerán en la forma debida las reglas especiales que su propia índole requiere.

De Archidona nos dan la siguiente noticia que trasmitimos á nuestros lectores con las reservas correspondientes:

«El suceso milagroso que voy á referir á Vds. ha ocupado y ocupa la atencion al mismo tiempo que aviva la fé de los habitantes de dicha villa. El Juéves Santo hallábase á la puerta de la iglesia de PP. Escolapios cuando volvía de hacer su estacion la procesion que de ella sale en dicho dia, Salvador Jimenez, trabajador del campo, paralítico que hacia cerca de dos años escitaba la compasion pública por su incurable enfermedad, que le obligaba á andar casi arrastrando. Al entrar en dicha iglesia la Vírgen llamada de la Sangre, que es una de las imágenes de la citada procesion, se vió al impedido levantarse de pronto y gritar *milagro! milagro!* El paralítico incurable habíase repentinamente curado. Cundió al punto la noticia del suceso. El rector del colegio, á cuya puerta habia ocurrido, dió parte al vicario, quien hizo llamar al Jimenez para cerciorarse de su curacion y examinarle acerca del modo con que ésta habia tenido lugar. Presentósele aquel completamente bueno, y le refirió como habiéndose arrastrado trabajosamente hasta la puerta del templo, invocó con gran fervor el auxilio de la Vírgen cuando la imagen de ésta entraba, y que acabada su súplica sintió un agradable hormigueo por todos sus miembros, y tratando entonces de levantarse y andar, lo consiguió sin dificultad. Esta prodigiosa curacion que cuenta tantos testigos como habitantes esta villa, pues el paciente era conocido y compadecido de todos, merece publicarse por ser uno de los favores mas seña-

lados é incontestables con que la lleva entre sus títulos el de «Consoladora de afligidos,» ha mostrado la proteccion que dispensa á los que en el dia en que nuestra religion celebra sus mas augustos misterios, la invocan con fé ardiente y sincero corazon.»

Escriben de Arauzueque (Guadalajara) con fecha 20 de abril lo siguiente:

«El dia 4 del presente mes, despues de fracturar todas las puertas y cerraduras de la iglesia de este pueblo, la despojaron de todo lo que tenia; se apoderaron del copon, incensario, caja para dar el Viático á los enfermos, toda la ropa blanca, y hasta un gran manto en muy buen estado, destinado esclusivamente para llevar á enterrar los muertos, dejándola en el estado mas miserable que se puede imaginar, sin alhajas, y lo mas sensible aun, sin recursos para reponerse de lo mas preciso é indispensable.»

El 30 se verificó en Madrid la ceremonia de recibir el sagrado bautismo los israelitas de quienes tienen ya noticia nuestros lectores. Á las diez y media llegaron á la iglesia de nuestra Señora de Atocha los coches: en el primero, de toda gala, iban las neófitas y los padrinos; y en el segundo el sacerdote instructor y el marido de la bautizada. El señor patriarca de las Indias administró primeramente el sacramento del bautismo y la confirmacion á la madre y á la hija; despues confirió el sacramento del matrimonio segun el rito católico; y por último, los dos esposos recibieron la comunión.

En el número anterior, página 8, donde dice *Estades*, léase *Castelló*.